

PEDRO PALMA ECONOMISTA

Asegura que se está muy lejos de mejorar la calidad de vida y el poder de compra de los venezolanos, lo que afecta al sector privado que también lucha contra las restricciones de la actual política económica

“Venezuela ya perdió lo que ganó con la bonanza petrolera”

Ahiana Figueroa
afigueroa@cadena-capriles.com

La capacidad de compra del venezolano registró importantes caídas durante 2002 y 2003, de 11% y 17,6%, respectivamente, y hoy este indicador se encuentra a la par de esos años.

Después de la bonanza petrolera de 2007, hoy en día la capacidad de compra es menor a la de los años del conflicto petrolero. “Estamos muy lejos de decir que hemos mejorado la condición de vida y de poder de compra de los venezolanos”, apunta el presidente de la Academia Nacional de Ciencias Económicas, Pedro Palma.

El economista recordó que, según las más recientes cifras publicadas por el Banco Central de Venezuela (BCV), durante el primer semestre de este año la capacidad de compra se contrajo 4,8%. “No es un éxito decir que la inflación está bajando, porque las personas están dejando de comprar. Venezuela perdió ya lo que se ganó con la bonanza económica que otorgaron los altos precios del petróleo”, afirmó.

Ante esta situación -destaca- la que más sufre es precisamente la población más pobre, ya que destina un mayor porcentaje de sus ingresos a la compra de bienes prioritarios. Los alimentos, por

ejemplo, registran una inflación de 42% en un año mientras que los precios de los productos agrícolas aumentaron 85,9%.

“2010 terminará como el segundo año de recesión económica. Esto implicará restricciones en las posibilidades de empleo, a la par que el ingreso se verá mermado significativamente. Este será un año dramático, de contracción económica y con altísima inflación. Es decir, el peor de los dos mundos. Se reduce el ingreso real del venezolano ante el aumento de la inflación, que no se compensa con un alza salarial. Al caer la capacidad de compra, por ende, bajan las ventas y se registrará mayor pobreza”, apuntó el también profesor del Instituto de Estudios Superiores de Administración (Iesa).

Perspectiva

“Las empresas deben tener cuidado al pedir financiamiento”

Pedro Palma destaca que la economía venezolana aún se encuentra severamente afectada por múltiples factores. Prevé

que continúen también las restricciones de divisas, lo que seguirá afectando los resultados del sector privado.

“¿Qué pueden hacer las empresas en un marco económico así? Las empresas viven situaciones tremendamente complejas y difíciles. Como es natural, observan que sus ventas caen en una forma sostenida y las posibilidades de vender sus productos son cada vez menores.

Los empresarios están al mismo tiempo imposibilitados de transferir los costos de producción a los precios, porque temen que al registrarse una baja capacidad de compra, los consumidores van a dejar de comprar y sus ventas se van a derrumbar.

Si bien las empresas pueden obtener financiamiento en el sector bancario a precios relativamente baratos -ya que las tasas de interés están artificialmente bajas-, hay que ser comedido en este sentido. Las tasas podrían aumentar de manera importante y por lo tanto afectar a los deudores. Por otra parte, endeudarse en divisas no tiene sentido ante la incertidumbre que existe con el acceso a las divisas.

Las empresas deben tener cautela también debido a la difícil y compleja situación que viven con el tema del acoso permanente que hay hacia el sector privado.



“¿Por qué no alcanzan las divisas si las importaciones son menores?”

Pedro Palma
Economista

Algunas dudas

-1,9%
fue el resultado del PIB. Se esperaba una caída mayor. Palma cree que se sobreestimaron las cifras del Banco Central.

-0,8%
fue la caída de la inversión bruta fija cuando en los dos trimestres anteriores fue de 23,8% y 20%. Al economista le llama la atención que haya sido sólo por la compra de equipos de generación termoeléctrica.

Las amenazas de expropiación, fijación de precios de manera irracional, entre otros, son puntos que deben ser abordados con mucha precaución.

-También está el tema de la restricción de divisas.

Esa restricción de divisas, sin duda alguna, ha afectado las actividades productivas de una serie de empresas, lo que se ha materializado en presiones inflacionarias.

Cadivi restringió de manera notable el acceso a las divisas a partir de 2009 y forzó que aquellos importadores que podían comprar sus productos con dólares, también artificialmente subsidiados a 2,15 bolívares fuertes, tuvieran que migrar al mercado permuta.

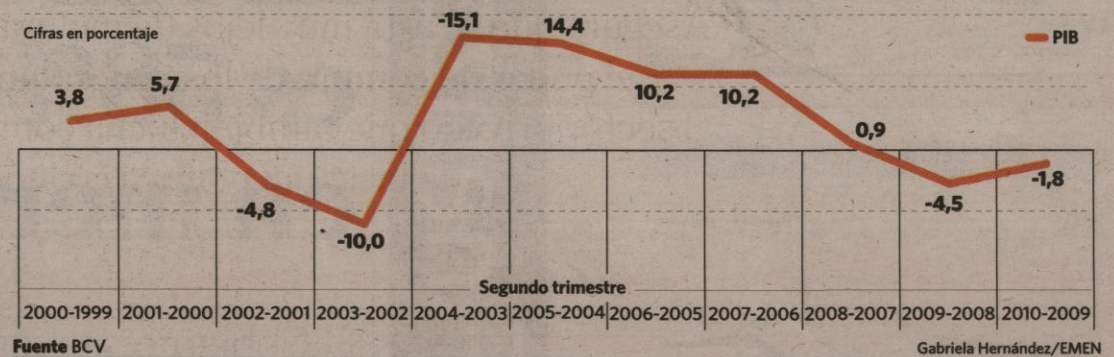
Cuando a partir de mayo de 2010 se declara ilegal el mercado permuta y se sustituye por el Sitme, un mecanismo administrado por el BCV en el cual se realizan operaciones con límites cuantitativos, se crea un cuello de botella muy importante.

Muchas empresas no pueden adquirir en el Sitme los dólares suficientes para importar, algunas de ellas recibieron recursos de Cadivi en cantidad limitada y tuvieron que ir al paralelo. Esas empresas se ven atrapadas entre la espada y la pared. Esta situación ha hecho que muchas compañías se vean en serios proble-



Actividad deteriorada

El crecimiento del sector privado registra una caída significativa en comparación a los años de la bonanza petrolera



del precio del dólar paralelo que existía anteriormente.

Riesgo

Es costoso abastecer al mercado de divisas con deuda

A juicio de Pedro Palma, pretender mantener un mercado bien abastecido de divisas a unos precios artificialmente bajos a punta de endeudamiento es algo muy costoso para la Nación y es una política que no se va a poder mantener en el tiempo.

-¿Cree que las emisiones de deuda bolívar-dólar sean la mejor manera para satisfacer la demanda?

Qué es lo que sucede actualmente en el mercado cambiario. Hay una restricción de oferta y una demanda muchísimo mayor. El Gobierno está tratando de corregir esa estrechez en la oferta de divisas a través de endeudamiento, con el agravante de que la percepción de riesgo sobre Venezuela en los mercados internacionales es muy alta.

El sobreprecio o prima de los *Credit Dept Swaps* (seguros contra declaración de moratoria de un deudor) es uno de los más altos del mundo en los actuales momentos. Porque internacionalmente hay una percepción de inseguridad sobre las posibilidades de que Venezuela siga honrando su deuda externa.

Cuando me preguntan si Venezuela se va a declarar en moratoria, mi respuesta contundente es que no. Nunca lo ha hecho, siempre ha cumplido con sus obligaciones y espero que así siga siendo. Pero la percepción que hay en los mercados es que Venezuela es un riesgo muy alto y eso implica que el costo de emitir nueva deuda también sea alto.

-¿Con una flexibilización del Sitme podría mejorar la situación para las empresas?

Si hay un mercado en el ámbito económico que realmente se rige de forma automática por la fuerza de la oferta y la demanda, es el cambiario, en donde el precio se debe establecer por la oferta y la demanda. Cuando se pretende controlar este mercado y vender las divisas artificialmente a precios bajos, se crea automáticamente un desequilibrio. Este mercado cambiario se está convirtiendo en una olla de presión, que tarde o temprano tendrá consecuencias devastadoras. Flexibilizar el sistema no contribuiría en mucho.

Dicotomía

Hay muchas preguntas sobre las cifras dadas por el BCV

A juicio del economista existe una "dicotomía tremenda" en las cifras sobre los resultados de la economía del segundo trimestre dadas a conocer por el BCV.

"Cómo es que disminuyendo la capacidad de compra del venezolano el consumo privado aumenta. Esta es una primera pregunta que se debe hacer. A todas luces se observa que la contracción fue mayor. Todas las encuestas industriales y de sectores productivos y comerciales indican que hubo una fuerte caída".

-Pero hubo una desaceleración en esa caída económica.

Aunque se haya registrado una desaceleración de la caída de la economía en este período, ya tenemos cinco trimestres en recesión, lo que es angustiante y preocupante. La otra gran pregunta es por qué estamos con una estrechez de divisas tan importante. El BCV reporta que las exportaciones de petróleo del primer semestre cerraron en \$30.911 millones y las importaciones se colocaron en \$17.410 millones. Si adicionalmente ingresan recursos por endeudamiento con países como China, ¿por qué entonces no alcanzan las divisas?

mas y han estado consumiendo sus inventarios.

-El BCV informó que aumentó la entrega de divisas al sector público y Cadivi afirma que también ha suministrado más recursos que en 2009.

Difirió de lo que dijo el BCV sobre una mayor disponibilidad de divisas, cuando lo que se ha observado es una restricción importante. La cantidad de dólares que se adquiría en el mercado paralelo estaba entre 80 millones y 100 millones de dólares diarios, mientras que en el

Sitme oscila entre 23 millones y 30 millones de dólares.

Es bien cierto que la totalidad de esos recursos no era para las importaciones de mercancías, había compra de divisas para otras finalidades, pero el hecho es que al limitar de una manera tan importante la cantidad de divisas para aquellas empresas que se abastecían en 100% del mercado permuta, se han conseguido con que de la noche a la mañana no tienen forma de obtener dólares legalmente y, por ende, no pueden importar.

Lo que preocupa es que todo este esquema cambiario creado por el Gobierno establece tres tipos de cambio oficial: Bs.F. 2,60 por dólar; Bs.F.4,30/\$; Bs.F. 5,30/\$ (este último no es una tasa fija, supuestamente se mueve dentro de una banda de precios pero siempre se ha movido en el tope más alto), estas tasas implican dólares subsidiados, divisas artificialmente baratas.

Es por ello que cualquiera de estos dólares que se le venda a un venezolano es un excelente negocio, porque están muy por debajo